

Nueva York

crisol de culturas

Texto: M^a Ángeles Moreno Pedraz

Fotografías: Jorge López Mozo

La capital del mundo. Así califican a esta ciudad, la más cosmopolita y de mayor proyección internacional de los Estados Unidos. Sede de las Naciones Unidas, escaparate de las más vanguardistas corrientes artísticas, sus calles son el espejo en el que se refleja la variedad étnica y cultural de sus habitantes. Ciudad de ritmo trepidante, los escenarios en los que se desarrolla la vida son mundos diferentes entre sí. Manhattan, la gran manzana, es uno de los cinco distritos en los que se divide la metrópoli. Toma su nombre de la isla en la que está emplazado –comprada a los indios por Peter Minuit– y aunque es el distrito de menor tamaño, es el centro vital de la ciudad. Dividido en barrios distintos e, incluso, contradictorios, todos son reflejo de la esencia de la ciudad. A través de ellos, la descubriremos.

Comenzamos por **Greenwich Village** o, simplemente, el Village para los neoyorkinos. Esta zona de Nueva York aglutina las

comunidades más progresistas de la ciudad; en ella vivieron personajes como Edgar Allan Poe, Henry James o Mark Twain. Su trazado, de callejuelas laberínticas, acoge bellos palacetes neoclásicos, la capilla de St. Luke-in-the-Fields o la maravillosa Jefferson Market Library. El centro de este barrio es Washington Square donde se reúnen diariamente artistas callejeros y su fiel público.

Siguiendo hacia el sur de la isla, nos encontraremos con el **SoHo**, “South of Houston” (al sur del Houston), salvado de la demolición a mediados de los setenta, cuando arquitectos e historiadores reconocieron el valor de algunos edificios de hierro, realizados en diversos estilos. Es el SoHo un barrio ruidoso y populoso, en el que se pueden encontrar las más variadas formas de expresión artística en galerías o en el Nuevo Museo de Arte Contemporáneo, una sección del Museo Guggenheim o el Museo de Arte Africano, todos ellos en la calle Broadway.



Siguiendo esta importante vía de la ciudad, llegamos a Mulberry Street, más al sur aún, donde topamos con **Little Italy**, el barrio italiano. Lo más aconsejable es recorrerlo una noche de primavera o verano, cuando los restaurantes invaden las estrechas aceras. La pasta, el parmesano, sus incontables tipos de salsas o presenciar una vendetta del crimen organizado es lo que atrae a centenares de neoyorkinos y visitantes a pasear por sus calles, cada vez más vacías de italianos y más llenas de asiáticos. Lo que nos lleva a **Chinatown**.

Enclavado en el antiguo asentamiento judío de Lower East Side, sus colores, olores y sonidos nos hablan de una comunidad de más de 150.000 chinos, la más populosa de Occidente. Lo mejor es perderse por sus calles con farolillos, sus mercadillos, herboristerías y restaurantes, más aún si es en enero o febrero, coincidiendo con el año nuevo chino. Desde este barrio podremos acceder o, simplemente, observar el puente de Brooklyn, construido a finales del siglo XIX y considerado en su momento como un alarde de ingeniería; hoy es un símbolo de la ciudad e inspiración de muchos artistas.

Desde el centro de Manhattan podemos retomar la calle Broadway, dirigimos hacia el norte donde nos encontraremos con **Times Square**, la plaza más emblemática de la noche neoyorquina, rodeada de teatros y miles de luminosos. Desde aquí, nos adentramos en el **Upper East Side**, flanqueado por Central Park y Riverside Park. Su arquitectura intimista de mansiones se mezcla con los centros culturales de la "milla de los museos", en la Quinta Avenida. El Museo Guggenheim, obra de Frank Lloyd Wright, uno de los grandes arquitectos del



2

siglo XX, es una joya por su contenido como por su continente: un caracol invertido por cuyo interior baja una rampa en espiral. En una ciudad de grandes rascacielos de planta de cuadrilátero, como el Edificio Chrysler, parece una escultura. Los otros dos grandes museos de Nueva York son el MOMA, el Museo de Arte Contemporáneo, con obras como las *Señoritas de Avignon*, de Picasso o los *Nenúfares* de Monet; y el MET, el Museo Metropolitano, situado junto a Central Park. Este parque es el pulmón de la ciudad, un mundo dentro de la ciudad donde se puede ver gente paseando a caballo, haciendo ejercicio, madres paseando a sus hijos o corredores de bolsa comiendo mientras estudian las cotizaciones bursátiles. No es fácil abarcar una ciudad de las dimensiones de Nueva York, todas sus calles nos muestran algo interesante o trivial, pero sorprendente. Prisas, ajeteo..., Nueva York ofrece la posibilidad de hacer o ver mil cosas, por eso no deja un minuto al descanso ✕

DATOS PRÁCTICOS

Idioma: Inglés.

Clima: Continental, con inviernos fríos y veranos calurosos.

Moneda: dólar americano.

Documentación: Pasaporte en regla y visado.

Compras: Probablemente, es la ciudad más atractiva del mundo para ir de compras. Se puede encontrar absolutamente de todo y, sobre todo, lo más novedoso. Los productos más típicos son las prendas de diseñadores estadounidenses (Ralph Lauren, Donna Karan o Calvin Klein), la ropa vaquera y deportiva, así como complementos de cualquier estilo.

Gastronomía: No existe una gran tradición gastronómica típicamente americana, fuera de las hamburguesas y *hot dogs*, pero la variedad de restaurantes existentes en Nueva York es tan amplia como la procedencia de sus habitantes: italianos, chinos, indios, húngaros, rusos, japoneses, mexicanos o paquistaníes.



3

1. Estatua de la Libertad
2. Times Square
3. Quinta Avenida